

LA VIDA DEL COLIBRI EN CAUTIVERIO

Por TOMÁS NEGRI

El colibrí es un pájaro originario de América, y que no emigra a otros continentes, encontrándose en todas las regiones donde la tierra produce flores, desde el norte del Canará a Tierra del Fuego.

« Es entre todos los seres vivos (dice Buffón), el más bonito por la forma, y el más admirable por su coloración. Las piedras preciosas y los metales, a los que nuestro arte da esplendor, no pueden compararse con esa joya de la naturaleza. Su obra maestra es esta avecilla. La ha colmado de todos sus dones, que las demás aves no poseen sino aislados: ligereza, rapidez, agilidad, gracia y ricos adornos, este pequeño favorito de la naturaleza participa de todos estos dones. La esmeralda, el rubí, el topacio brillan en su traje, que nunca se ensucia con el polvo de la tierra, pues pasa su vida etérea casi no tocando el suelo sino por instantes ».

« El colibrí, opina Waterton, es la verdadera ave del paraíso. Vésela cruzar el aire con la velocidad del pensamiento. Ahora la tienes a la distancia de un brazo; en un abrir y cerrar de ojos ha desaparecido y un instante después se está meciendo otra vez sobre las flores. Ya se asemeja a un rubí, ya a un topacio, después a una esmeralda y luego al oro chispeante ». (*La vida de los animales*, Dr. A. E. Brehn).

Desde hace varios años me dedico al estudio de estos seres en cautividad, habiendo tenido fracasos en sus comienzos y éxitos posteriores, originados como es lógico de la observación constante y meticulosa de la vida de estas frágiles avecillas.

Podría decir, que desde el momento de cazarlos hasta que se adapten a una alimentación artificial, se requiere una atención constante, pues es un ave tan frágil, que muere si no se le alimenta a las pocas horas de estar en cautividad.

El colibrí se adapta con suma facilidad a la vida en cautiverio; parece no extrañar mucho la actividad desplegada en libertad, pues su principal aliciente es la alimentación, es decir que con una dieta suficiente y agradable se siente feliz, como lo demuestra su actividad y su canto.

Sin embargo existe un porcentaje de inadaptables, los que desde el primer momento, se resisten a comer, mostrándose tristes y retraídos, y aún obligándoles, decaen y mueren en los primeros días de cazados. Yo con la experiencia adquirida en estos casos, doy libertad a los inadaptables, pues toda insistencia termina con la muerte. Aún no me explico estos estados, pero me empeño en aclarar y si es posible resolver este problema.

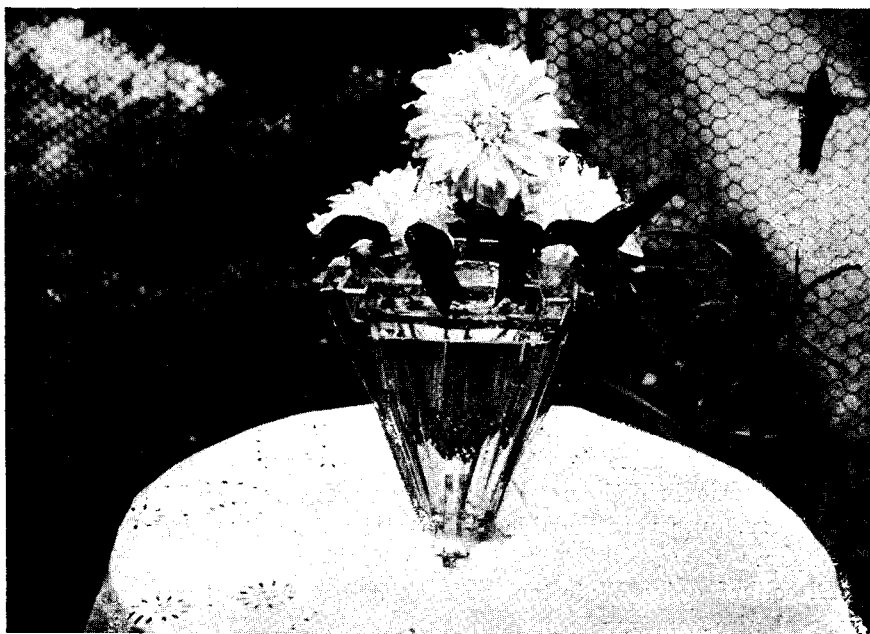


FIG. 1. — Picaflores de los géneros *Chlorostilbon* e *Hylocharis*, sorprendidos a la hora de la comida.

Existe la creencia bastante generalizada de que el colibrí es un ave muy huraña e indócil. Es todo lo contrario, se adapta a la vista y a la presencia del hombre en muy poco tiempo. Se acomoda muy fácilmente al nuevo estado, y tan confiados se hacen que llegan a gustar del alimento en la mano de su cuidador.

Pero un hecho muy importante y que trae grandes inconvenientes es que el colibrí en cautiverio no pierde sus hábitos y conserva inalterable su carácter belicoso; este espíritu de lucha es originado por la disputa del alimento, y aunque estén en jaulas muy espaciosa, y con abundancia de él existe el predominio de algunos, que no permiten comer lo suficientemente a otros, originando esta falta alimenticia una pérdida de calorías no repuestas, y por consiguiente, el ave reduce al mínimum su metabolismo, se enfría, queda inmóvil como si estuviera muerta, sus la-

tidos cardíacos apenas perceptibles; es suficiente suministrarles calor y alimento para verlos volver a la vida.

La alimentación del colibrí en cautividad. — La vida imprime a todo ser vivo un incesante desgaste (catabolismo), cuyas pérdidas deben ser reparadas por el aporte alimenticio (anabolismo). El desgaste y el aporte alimenticio deben ser exactamente compensados, si ésto no sucede la muerte sobreviene en corto tiempo.

Estos principios básicos he tenido en cuenta para aportar al organismo de estas frágiles avecillas un alimento en el que por su composición no faltase ningún elemento imprescindible para la vida.

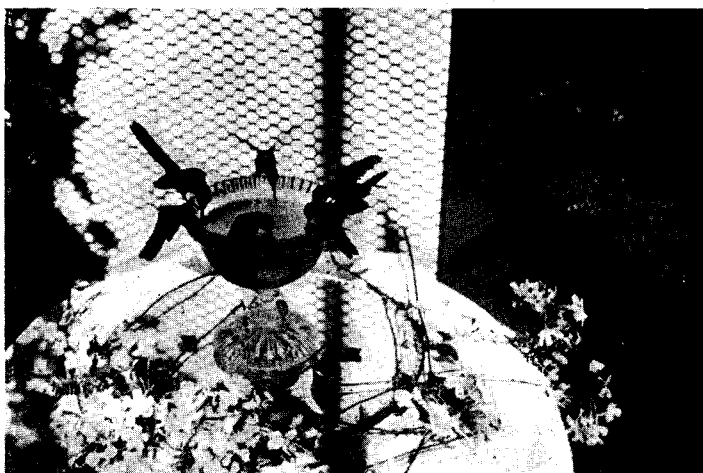


Fig. 2. — Picaflores de los géneros *Hylocharis* y *Chlorostilbon* durante el ágape fraternal.

El colibrí es un ave que se adapta con suma rapidez a una alimentación artificial, siempre que ésta sea de su agrado.

Los elementos que entran en su composición son los siguientes:

1) Proteínas, 2) Hidratos de carbono, 3) grasas, 4) Vitaminas, 5) sales, 6) agua.

Trataré de resumir en la forma más concisa posible la necesidad para el organismo animal de cada uno de estos elementos.

Proteínas. — Sabemos por biología celular que las materias proteicas constituyen esencialmente el protoplasma de todos los seres vivos, por consiguiente, es uno de los elementos necesarios que debe aportar todo régimen alimenticio. He tratado que en la alimentación entre este factor, en una forma completa, suministrando proteínas complejas de origen animal y vegetal y proteínas desintegradas (peptonas) por su fácil desdo-

blamiento y asimilación. Estos elementos deben ser calculados de acuerdo al peso vivo, y en relación con el gasto inherente a la actividad desarrollada por estos seres, se entiende que la necesidad proteica en este caso es muy superior a la necesidad de los mamíferos por ejemplo.

Hidratos de carbono. — Los hidratos de carbono son de una importancia considerable, como sustancias energéticas, y deben ser suministradas en forma de monosacáridos (glucosa, levulosa); disacáridos (sacarosa) y polisacáridos (almidón), este último suministrado por las harinas amido-diasadas, en las que el almidón ha sido en gran parte transfor-

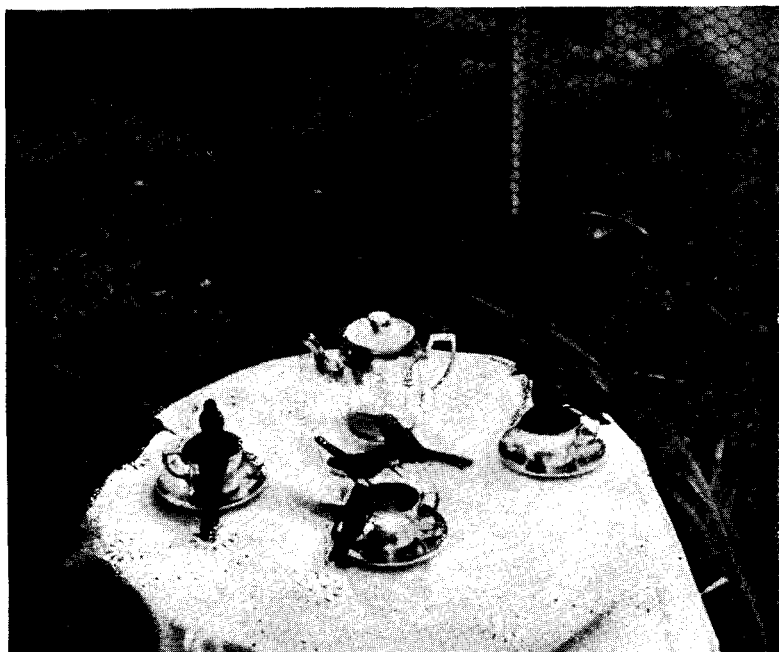


FIG. 3. — Las mismas especies de las fotos anteriores alimentándose con la solución preparada.

mado por el calor y diastasas en dextrina y maltosa (hidratos de carbono solubles y de fácil asimilación). Se requiere que la proporción de estos distintos azúcares esté en proporción, pues da el sabor al alimento, haciéndolo agradable al ave, y que esté en cantidad suficiente para compensar las necesidades calóricas y no exceso (lo que acarrea trastornos metabólicos graves).

Grasas. — Las grasas entran en pequeñas cantidades, suministradas por las harinas y grasas de la leche, y además las originadas por la trans-

formación de los hidratos de carbono en grasas y en el organismo animal por un proceso de reducción y síntesis.

Quizá este último proceso esté muy desarrollado en estas aves.

Vitaminas.— Las vitaminas son las hormonas exógenas, o catalizadores de los actos de la vida celular. Son sustancias que obran a dosis ínfimas, no suministran energía, pero obran como reguladores de la función celular. Su deficiencia en la alimentación les es fatal y deben ser calculadas en forma precisa y en proporción equilibrada para evitar los antagonismos.

Las vitaminas necesarias son: A, B₁, B₂ (G—), B₃, B₄ (factor filtrable), B₅, B₆ (factor PP.), C, D, E, K.

Como se ha dicho estas vitaminas deben entrar en proporción equilibrada, es así que la administración de una cantidad excesiva de vitamina A, trae como consecuencia caída de plumas, diarrea y hemorragias intestinales.

El complejo vitamínico B es de una importancia capital, pues la falta de alguno de estos factores B₂ y B₆) trae aparejado enfermedades graves (Pelagra). Con respecto al requerimiento en vitamina B₁ puede decirse que es muy grande en relación a otros seres por la intensidad de los procesos metabólicos.

La vitamina C es suministrada con el alimento fresco (jugo de limón, banana). El requerimiento de vitamina D no es elevado, quizá por ser animales que buscan el sol, y sabemos que los rayos ultravioletas del sol son una fuente natural de vitamina D.

La vitamina E, la doy en cantidad relativamente alta, para mantener la normalidad de la musculatura estriada y como antiestéril.

Sales.— La concentración salina juega un rol indispensable en el mantenimiento del equilibrio ácido-básico; es decir que para mantener la reacción prácticamente neutra del organismo, el total de elementos bases debe combinarse totalmente con los radicales ácidos.

Total de bases — Na — K — Ca — Mg = Total de ácidos = Cl — CO₃ — PO₄ — Proteínas (1) — SO₄ — aniones orgánicos.

En la ración alimenticia estos elementos salinos deben estar en forma equilibrada, pues con una alimentación que los lleve a la acidosis, a la larga trae aparejados trastornos generalmente irreparables y de enfermedades favorecidas por dicha acidosis, como el Muguet, enfermedad provocada por un hongo (*Candida albicans*) que los lleva a la muerte

(1) Las proteínas obran como sustancias tampones; son anfólitos, es decir, actúan como ácidos o álcalis o bien son indiferentes, según la reacción del medio en que actúan, normalmente en la sangre, actuando con un pH más alcalino que el punto isoeléctrico de las proteínas plasmáticas (4,7 sero-albúmina). (5,4 sero-globulina) obran como aniones, es decir, como ácidos.

si no es descubierta a tiempo, pues las lesiones bucales en su comienzo les hace muy difícil la alimentación. Más tarde se generaliza tomando todo el tractus digestivo. En su comienzo es curable limpiando las lesiones bucales con una solución de borato de sodio al 2 % y restableciendo el equilibrio salino.

Habiendo obtenido un alimento completo y equilibrado, estos estados y enfermedades concomitantes no se producen.

Debe tenerse también en cuenta la relación del calcio al fósforo en la dieta y la cantidad de vitamina D aportada, lo mismo debe mantenerse la relación calcio-potasio.

La jaula. — La jaula en la que han de vivir los colibrís, debe ser muy espaciosa, y si fuera posible debe colocarse en su interior un árbol y plantas que florezcan, pues si bien es cierto que la cantidad de néctar e insectos que pueden lograr de ellas es muy reducido, siempre es un coadyuvante eficaz. Además les sirve de reparo. La jaula debe ubicarse en un lugar donde el sol la bañe casi todo el día. Debe además tener un reparo totalmente cubierto para que puedan resguardarse en las noches de invierno.

Pero como ya he dicho, a pesar de la capacidad de la jaula, existe el grave inconveniente, inherente al carácter belicoso de esta ave, lo que ocasiona una deficiente alimentación de muchos ejemplares, y trae aparejada una vigilancia muy constante de ellos, pues enflaquecen y son presa fácil de complicaciones ocasionadas por los cambios de temperatura, principalmente en la estación fría, ocasionándoles la muerte.

El baño. — Gustan estos seres del baño, pero los estimula el agua en movimiento; para ello es necesario colocarles un pequeño tanque por el que caiga el agua gota a gota, sobre una bañera amplia y poco profunda; son tan amantes al baño que hasta en los días fríos lo realizan y muy de mañana.

Como conclusión puedo decir que son animalitos muy interesantes y que se prestan muy bien a la experimentación.

Fotos del autor.